**La oración abre las puertas del cielo (Mateo 6:5-15)**

**Ilustración**: Unas semanas atrás por la noche mi esposa me pidió que le leyera una historia de un libro pequeño para niños que lo compró ella precisamente para él. La historia se trataba de una familia cristiana que estaban pasando por una necesidad tremenda. El papá llega del trabajo, pero tenía semanas que no había podido trabajar así y había empezado en su nuevo trabajo hace unos pocos días, por eso no le habían pagado. En la despensa no había nada, su esposa lo recibe y lo queda viendo y le dice no tenemos nada para la cena y los niños están a punto de llegar de la escuela. Mientras ella todavía está hablando abren la puerta y una voz pequeña dice mamá ya estamos en casa. Se sientan a la mesa y ven los platos vacuos y le preguntan ¿qué vamos a comer hoy? El papá no sabemos todavía, pero vamos a hacer esto: sentémonos todos a la mesa, agarrémonos de las manos y vamos a orar a nuestro Dios para que nos provea. Y uno a uno empiezan a orar.

Ese mismo día dos hermanas de la iglesia habían decidido visitar a la familia puesto que no los habían visto en la iglesia los dos domingos anteriores. Una de ella le dijo, ellos casi nunca fallan a la iglesia, les pasará algo, vamos a visitarlos. Cuando iban en camino, era un lugar un poco rustico, en los tiempos en los que las personas caminaban, un camión distribuidor de pan pasó cerca de ellas y una de las llantas pasó por una roca que hizo que el camión saltara y la puerta trasera se abrió por accidente y bolsas de panes empezaron a salirse del camión. Ellas al ver lo que estaban pasando empezaron a gritarle al camión para que se detuviera y recogieran el pan, pero el camión dio la vuelta y se marchó y ellas no pudieron avisarle al conductor. Regresaron al lugar donde los panes habían caído y los recogieron y dijeron ¿qué hacemos con ellos? Pues llevémoslos con la familia que vamos a visitar.

Mientras tanto en la casa le tocaba el turno de orar a uno de los niños. El levanta la voz y dice, Señor gracias por el trabajo que le acabas de dar a papá, no tenemos nada en los platos, pero te queremos dar gracias por lo que nos vas a proveer. Exactamente en ese momento tocaron la puerta, la familia se asustó, alguien se levantó y abrió y eran las hermanas de la iglesia con los panes que habían recogido, se los dieron y todos cenaron. De esa manera proveyó el Señor.

**Jeremías 33 La palabra del Señor vino a Jeremías por segunda vez, cuando éste aún se hallaba preso en el patio de la guardia: 2«Así dice aquel cuyo nombre es el Señor, el que hizo la tierra, y la formó y la estableció con firmeza: 3“Clama a mí y te responderé, y te daré a conocer cosas grandes y ocultas que tú no sabes**.

**Romanos 8:31 31¿Qué diremos frente a esto? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra? 32El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas?**

**I. Recapitulación de los dos últimos sermones**: La oración no es una manera de manipular a Dios para obtener lo que queremos, pero a la vez Él nos llama, nos invita a que le expresemos nuestras necesidades, de la manera más honesta, humilde. Necesidades no necedades.

Pero antes de llegar al momento de pedirle por nuestras necesidades hay dos cosas que debemos hacer al momento de orar.

1) Darle al Señor: la gloria, la alabanza, la gratitud por todo lo que ha hecho por nosotros: ejemplos de gratitud.

2) Pedirle que su reino venga y que su voluntad sea hecha. Hablamos el domingo pasado de lo que significa eso. Hay una guerra espiritual que se está librando, el enemigo está tratando de imponer su reino. Así que nosotros debemos orar a nuestro Padre que sea el reino de El, el que venga y que sea su voluntad la que se haga en la tierra.

Advertirles a los hermanos que quieren servir que cuando entran a servir al Señor siempre reciben ataques del enemigo. Tienen que estar orando con más fervor. Contarles de mis experiencias recién venido a Austin. Tres operaciones en una y luego tres hernias en una.

**Mateo 6:5 5»Cuando oren, no sean como los hipócritas, porque a ellos les encanta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que la gente los vea. Les aseguro que ya han obtenido toda su recompensa. 6Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará. 7Y al orar, no hablen sólo por hablar como hacen los gentiles, porque ellos se imaginan que serán escuchados por sus muchas palabras. 8No sean como ellos, porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes de que se lo pidan.**

**9»Ustedes deben orar así:**

**»“Padre nuestro que estás en el cielo,**

**santificado sea tu nombre,**

**10venga tu reino,**

**hágase tu voluntad**

**en la tierra como en el cielo.**

**II. Petición por nuestras necesidades:** En ese entonces y especialmente la mayoría de las personas que seguía a Jesús o a los que Él les predicaba eran pobres. Una necesidad real de esa gente era el pan de cada día. Pero aplicándolo a nuestro contexto, a nosotros que vivimos en un país con tanta abundancia y hablando en términos generales, aunque aún aquí hay gente que tiene necesidad, pero generalmente esa no es la necesidad principal. Cuáles son las necesidades más comunes de nuestros días, en nuestro contexto. El pago de la renta, tal vez en aquel entonces no se pagaba renta de la casa, aquí nunca terminas de pagarla. Aunque termines de pagar tu casa sigues pagando impuestos por vivir en ella. El transporte es una necesidad básica, prácticamente cada persona necesita tener un vehículo. Es incomodo andar pidiendo ride o que te lleven y luego vengan por ti. Otras necesidades puede ser la educación tan cara que es. Un joven que quiere prepararse para la vida y no tiene los recursos para pagar la universidad. Tal vez un trabajo para poder suplir las necesidades que acabo de mencionar. Señor danos nuestro pan cotidiano, Señor suple nuestras necesidades básicas.

La historia del pastor Cymbala cuando recién empezaron la iglesia en Brooklyn Tabernáculo. No tenían para pagar $250. Solo tenían $80. Se metió a su oficina a orar y mientras oraba alguien metió un sobre debajo de la puerta mientras esta estaba cerrada. El escuchó el ruido, agarró el sobre y lo abrió $200. Y cada vez que han estado en la misma situación Él ha provisto. Yo mismo les he contado muchas veces cuando estaba en mi país y mi mamá estaba muriendo de leucemia. Se nos había acabado el dinero, no teníamos para la medicina. Un Señor llegó y me dio $100 y al día siguiente me dio otros $100.

Porque Él cuida de sus hijos. Él ya sabe cuál es nuestra necesidad, pero usted cree que, si pasamos más tiempo en el Facebook, en nuestras recreaciones personales y no venimos a buscar su rostro. Solo cuando vamos a comer usted cree que Él va abrir las puertas de los cielos con su bendición. Aunque es para usted, usted mismo se la está perdiendo porque no le buscamos.

El experimento de los 15 minutos. 5 minutos de agradecimiento, 5 minutos de pedir que su reino venga a este mundo y que se haga su voluntad, 5 minutos de peticiones genuinas de nuestra necesidad.

**11 Danos hoy nuestro pan cotidiano.**

**12 Perdónanos nuestras deudas,**

**como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.**

**3 Y no nos dejes caer en tentación,**

**sino líbranos del maligno.”**

**14 »Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial. 15 Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas.**